

XLIII CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

HOMILÍA

P. Manuel Aristorena, S.J.

Director Nacional

Fe y Alegría Venezuela

Nos hemos reunido para analizar y crecer en el tema de la Inclusión en Fe y Alegría. Estoy seguro que al terminar el Congreso cada uno de nosotros se sentirá de nuevo retado por el tema y saldremos a nuestros países, los que somos de lejos, y lo mismo los hermanos bolivianos, con diversos desafíos.

Yo quisiera en esta Eucaristía tratar de acercarnos al tema, desde la actitud y espíritu de Jesús...

Es curioso que si miramos a los escritos de Vélaz (y aquí me ayudó Joseba Lazcano) e introducimos buscar la palabra incluir o inclusión aparece muy rara vez: solamente en sus "Doce pequeñas charlas para la radio", hablándonos de que la necesidad de la educación del pueblo era una evidencia hace miles de años. Y así, nos dice, lo comprueba esta precioso poema chino:

Si quieres realizar una obra que dure un año, siembra una semilla.

Si quieres realizar una obra que dure diez años, planta un árbol.

Si quieres realizar una obra que dure cien años, educa al pueblo.

El que le da un pescado a un amigo, le da de comer una vez. El que le enseña a pescar, le da de comer para siempre.

¡Qué profundidad y qué sentido práctico contienen estas bellas palabras!

El pensamiento que las inspiró es el mismo que hace correr en competencia a las más progresistas naciones del mundo, buscando cada una de ellas construir y dotar mejores y más numerosas escuelas, preparar más y más capacitados

maestros tratando de incluir en la escolaridad a todos los niños y jóvenes desde los cinco hasta los veinticinco años de edad, y de llevar a todos los adultos a cursos de recuperación de las oportunidades que les faltaron en su niñez o en su juventud.

Y a pesar de que, según Joseba, sale rara vez la palabra inclusión, nadie puede dudar que el planteamiento de Vélaz fuera inclusivo, que le movía el espíritu de Jesús y que era capaz de mirar al mundo con la mirada de Dios, de que hay que salvar al mundo, que hay que hacer una persona de cada ser humano y sobre todo de aquellos a los que se les han quitado las oportunidades...

Es decir, para Vélaz y para Fe y Alegría la inclusión es consustancial. No puede haber FyA sin ese espíritu.

Y ese es el espíritu de Jesús, que vino para incluirnos a todos en su Reino:

Hagamos presente en nuestra imaginación y recordemos alguno de los encuentros de Jesús con las personas:

Endemoniado de Gerasa

Ciego de Jericó

La viuda que daba todo, dando unas monedas

Con muchedumbres donde estaban enfermos, lisiados, gente rechazada, con espíritus que los atormentaba.. Y sintió compasión

Con el leproso

El Paralítico de la piscina

La mujer encorvada...

Lo primero que salta a la vista es que eso es lo más común, típico y propio de Jesús. Tampoco él habla de inclusión... Pero no solo los atendió sino que los hizo sus seguidores: Vayan por el camino e inviten a todos, al banquete... O cuando con una gran alegría exclama: Gracias Padre porque has escondido esto a los sabios y prudentes... Y se lo has mostrado a los sencillos e ignorantes...

Y sus actitudes y acciones fueron:

Se dejó encontrar... estuvo al alcance de ellos.

Los ve, se fija en ellos... y se acerca...

Los toca: rompe las barreras sociales de exclusión y rechazo...

Los trata personalmente

Siente compasión: se le arruga el corazón....

Y actúa: cura, acoge, limpia, escucha, atiende, va a sus casas... y con todo ello; los libera del mal, del factor que les quitaba vida... y les devuelve la dignidad de persona: los incorpora a la vida social, pues habían sido rechazados, discriminados, alejados..

Hace que saquen lo más hermoso que hay en ellos, su fuerza interior. No los levanta. Les dice: Levántate y anda...

Y cada actuación de Jesús, no es más que la concreción, la puesta en práctica de su misión y convicción fundamental: "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". Por eso, esas acciones no son algo extra, extraordinario, alejado de su quehacer y ser... Es la ocasión para vivir su misión fundamental... Luchar contra aquello que va quitando, dañando, destruyendo la vida de la gente... Rescatar su dignidad y hacer de ellos personas en el sentido pleno de la palabra.

Con Fe y Alegría:

Para nosotros no se trata de una moda; una tendencia en el trabajo social...

En nuestro caso, es ir a las fuentes de nuestra espiritualidad y dejarnos empapar por el Espíritu de Jesús: el de la compasión y de la lucha por la vida, para que haya vida digna para todos... Cuantas maestras son incluyentes con su trato cariñoso hacia sus alumnos...

Los invito a poner en Jesús, en su vida, su actitud y su mensaje el fundamento de esta opción que es originaria de Fe y Alegría, que está en su esencia y que en este Congreso hoy queremos reafirmar, para ser fieles a nuestra misión.